

MEDIO AMBIENTE

Los fármacos contaminan las aguas del Llobregat



ANA JIMÉNEZ

La calidad de las aguas del río Llobregat ha mejorado en los últimos años, pero preocupan los nuevos contaminantes

Un estudio detecta que en las zonas del río con más concentración de algunos medicamentos hay menos diversidad de animales invertebrados

ANTONIO CERRILLO
Barcelona

Los fármacos están provocando un nuevo tipo de contaminación en el Llobregat; o al menos, empieza a estudiarse y a conocerse mejor los impactos que los restos de estas sustancias (antiinflamatorios, antibióticos o antidepresivos) están provocando en sus ecosistemas. Un estudio en el que ha participado Damià Barceló, director del Institut Català d'Investigació de l'Aigua (ICRA), concluye que la alta presencia de fármacos en las aguas del Llobregat ha causado una disminución de la biodiversidad de algunas especies de insectos acuáticos.

“El estudio señala que cuanto más concentración de fármacos hay, menos especies de macrovertebrados se encuentran”, declaró Barceló. Los pro-

ductos farmacéuticos son metabolizados por el organismo humano y expulsados por la orina, de manera que, a través del sistema de saneamiento, llega a los ríos. Entre los fármacos más presentes en el Llobregat están los antiinflamatorios, como el diclofenaco (Voltaren), el ibuprofeno o antibióticos como el sulfamethoxazol.

El estudio ha revelado una posible relación causa-efecto entre los fármacos y los invertebrados, de manera que en donde hay más concentraciones de

Los expertos, preocupados por los impactos del vertido creciente de fármacos

antiinflamatorios y betabloqueantes (contra la hipertensión) se observa un aumento de las larvas de insectos que no han prosperado. En cambio, las algas no experimentan ningún tipo de cambio. En el mencionado estudio participaron otros expertos de la UB y del CSIC.

Ecólogos y químicos cada vez se

muestran más interesados en conocer los impactos de algunas de estas sustancias por el riesgo de que se bioacumulen y sean tóxicas. Anteriores estudios ya habían revelado que los antiinflamatorios, como el ibuprofeno, pueden alterar la reproducción y el crecimiento de invertebrados, mientras que los betabloqueantes afectarían a los peces produciendo una disfunción cardiovascular. El problema se agrava por el alto consumo de fármacos, en donde incide el envejecimiento de la población, las subvenciones de la sanidad pública o el turismo de hospital hacia nuestro país, según Barceló. Según este especialista, la mejor solución es modernizar el tratamiento de las aguas residuales en las depuradoras. Mientras los restos del ibuprofeno pueden ser retenidos en las plantas depuradoras tradicionales casi al 90%, el diclofenaco se mantiene en torno al 50%. Barceló se mostró partidario de impulsar sistemas terciarios en las depuradoras e incorporar filtros de membranas. Los expertos temen que si no se mejoran las depuradoras, la utilización de fármacos y otras sustancias químicas presentes en nuestra vida cotidiana pueden provocar al cabo de los años una pérdida de biodiversidad de los ríos.●

PSC y CiU presentarán una moción a ICV en Cerdanyola

RAMON ROA Cerdanyola del Vallès

PSC y CiU han conseguido llegar a un acuerdo para presentar una moción de censura contra el actual alcalde de Cerdanyola del Vallès, Antoni Morral (ICV). Con este pacto se cierran casi dos meses de paralización del Ayuntamiento después de que el líder ecologista cesara a los representantes convergentes del gobierno.

Después de múltiples reuniones, y

de que incluso se llegará a pensar en un gobierno de unidad para desbloquear la situación, el grupo socialista “ha decidido dar un paso adelante y hacerse cargo del gobierno de la ciudad” afirma Carme Carmona, portavoz del grupo municipal del PSC y candidata a la alcaldía en la moción de censura. “Nuestro socio es CiU porque es el grupo que nos da confianza para gobernar” comenta Carmona y añade que la situación de bloqueo la creó el

actual alcalde al querer gobernar a pesar de que estaba en minoría y que no había sido la fuerza más votada en las elecciones del 2007.

El actual alcalde, Antoni Morral, considera que es inexplicable que su anterior socio (CiU) pase ahora a gobernar con el principal partido de la oposición y que todo este proceso se ha convertido en “una usurpación del cargo”. “Han personalizado en mí y no en los proyectos de ciudad”, afirma Morral, que no se ve haciendo oposición porque todos los proyectos de aquí a final de legislatura “son de mi gobierno”. La moción de censura se realizará el próximo 16 y con este relevo finalizará la última alcaldía ecosocialista que quedaba en el Vallès Occidental.●

Albert Gimeno



Luces, acción

Si las administraciones tienen que tener una sensibilidad especial para saber qué desea la mayoría de la población, el Ayuntamiento de Barcelona parece haber colocado una primera piedra en sus actitudes. La ciudad luce al fin con una iluminación navideña que genera alegría y que probablemente contagiará de buenas vibraciones a la mayoría de los peatones por las principales calles del centro. Rectificar es de sabios.

No será necesario utilizar la hemeroteca para que el lector recuerde que el equipo de gobierno municipal se empecinó por activa y por pasiva en evitar hasta este año un mayor caudal lumínico, agarrándose al catecismo que protege el medio ambiente como una madre acuna a su bebé. Y no es que el efecto de una ciudad bien iluminada no gustara a los representantes del municipio. Recuerdo con la misma claridad que ahora se vive en las calles ornamentadas de Barcelona como algunos destacados miembros del equipo de gobierno municipal se quedaron casi con la boca abierta al comprobar el impacto de los neones en los futuristas centros occidentales de Shanghai y Hong Kong. Ocurrió en la visita oficial del alcalde a China, hace ahora un año. Se proclamaban cánticos contrarios al derroche lumínico, al mismo tiempo que disfrutaban de esa sensación de alegría que produce caminar por un lugar bien iluminado.

Barcelona ha dado el primer paso, después de la experiencia ¿ridícula? de los abetos ecológicos. ¿Se acuerdan, no? Aquellos que necesitaban del pedaleo de los ciudadanos para que un triste hilo de luz apareciera en la copa del invento, o bien la conexión a la red eléctrica. Otra tontería que con la iluminación navideña de este año ha quedado para el olvido es la antigua creencia de que ilu-

En algún momento, la ciudad tiene que olvidarse de determinados complejos progres

minar mejor consume más energía. Como ayer informaba el Vivir, el ahorro energético es de un 32 por ciento aproximadamente.

Recuperada, pues, la senda del sentido común, al menos en Navidad, sería necesario que el ayuntamiento se comprometiera con el ciudadano a ir mejorando otros aspectos que le preocupan desde hace mucho tiempo. Algunos relacionados también con la iluminación. Es evidente que una ciudad no puede ser un foco indiscriminado que moleste a todo el mundo pero en algún momento la ciudad tiene que olvidarse de determinados complejos progres y conseguir que las calles y los mejores monumentos de Barcelona luzcan por la noche con esplendor. No tiene por qué haber un gasto superior en energía y en cambio la gente circulará con mayor seguridad y alegría, dos aspectos que el actual equipo de gobierno municipal y la pléyade de analistas que le rodea debería tener en cuenta de cara a tratar de convencer a la ciudadanía en los próximos comicios. Aunque sólo fuese por un interés electoral seguro que los ciudadanos se alegrarían de haber derribado otro tabú en la ciudad, el de que para ser sostenible hay que ir a oscuras.